



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(Nº 795 del 10 de septiembre de 2018)¹

LA POLÍTICA SIN IDEAS

ESTIMULA LA

CORRUPCIÓN (2001)

(Qué lástima...!!

TENIAMOS RAZÓN) 2018



Ahora puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

Y en <https://www.facebook.com/Revista-Primera-Piedra-452740138126022/>

EDITORIAL

- I. **CHILE: PIÑERA ENCABEZA OFENSIVA CONTRA LA MEMORIA.** Por Marcelo Solervicens, cientista político.
- II. **Comuna de La Reina: CLUB DE TIRO.**
- III. **LOS FALSOS NO CONVERSOS.** Por Felipe Santiago, colaborador de PP.
- IV. **LA PRIMAVERA ANTICIPADA, NACE CENTRAL CLASISTA DE TRABAJADORAS Y TRABAJADORES.** Por Andrés Figueroa Cornejo, periodista.
- V. **MAR PARA BOLIVIA, PATRIOTISMO LATINOAMERICANO.** Por Manuel Cabieses Donoso, periodista.

PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA.

- VI. **PROTECCIONISMO PARA LIBERALES.** Por Robert Skidelsky
Profesor de economía política en la Universidad de Warwick, Reino Unido.
- VII. **LAS TRES TRIBUS DE LA AUSTERIDAD.** Por Yanis Varoufakis,
economista griego.

CARTAS Y COMENTARIOS.

Invitación de la Corporación Memorial Economía U. de Chile.



revistaprimera [@revistaprimera](https://twitter.com/revistaprimera)

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.revistaprimera.com Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapietra@gmail.com



No se olvide de visitar nuestra revista semanal en la web si no le llega a su correo. Hace 795 semanas (15 años y 11 meses) que sale SIEMPRE pero los servidores nos envían a veces a spam. Ahora también la encontrará en <http://www.revistaprimera piedra.cl/revistas.php>

EDITORIAL

Al conmemorar 45 años del golpe de estado y la muerte de Salvador Allende, sectores ultra de la derecha chilena insisten en hablar del “contexto” para justificar el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular y la dictadura cívico militar. Para ellos el contexto era la amenaza del fin de los privilegios, la reforma agraria y el fin de los latifundios, la nacionalización del cobre, el fin de las industrias monopólicas, la cultura al alcance de todos, la dignificación nacional. También forman parte del contexto la descarada intervención del gobierno de Estados Unidos para proteger sus intereses y el saqueo de las riquezas nacionales (privatizaciones) que siguieron. ¡Hablemos del contexto!

I. CHILE: PIÑERA ENCABEZA OFENSIVA CONTRA LA MEMORIA. Por Marcelo Solervicens, cientista político.



Piñera encabeza una ofensiva contra la memoria de las violaciones de los DDHH durante la dictadura pinochetista. Su segunda presidencia envalentona la derecha política y aquella enquistada en el Estado que impone una nueva fórmula de impunidad con la liberación de cinco reos condenados por crímenes de lesa humanidad de Punta Peuco.

Carlos Margotta, presidente de la Comisión de DDHH, afirma: “El pinochetismo ya no asoma la cabeza, sino el cuerpo entero”.

La derecha, *sin complejos*, espera relativizar los crímenes contra la humanidad, por el contexto anterior al golpe. Es el argumento de la creación de un Museo de la Democracia. Francisco Estévez, director del Museo de la Memoria, respondió: “*Es la dictadura la que explica lo que sucedió en materia de derechos humanos. Ese es el contexto. No hay otro*”.

La ofensiva derechista sigue relativizando la responsabilidad estatal en dar a conocer el paradero de los detenidos desaparecidos. En la reparación de las víctimas de prisión política y tortura. Ella incluye la profanación de sitios de memoria. Como la del fascista Movimiento Social Patriota, contra el memorial en el centro de tortura, Villa Grimaldi, el Día del Detenido Desaparecido.

La ofensiva interpela la izquierda chilena. Relativiza el “Nunca Más”. Justifica violaciones actuales de los DDHH. Como la ley antiterrorista contra el Pueblo Mapuche, reñido con los compromisos internacionales del Estado chileno. La Guerra de la Araucanía, de Piñera, con tropas entrenadas en Colombia, defiende los intereses pecuniarios de las forestales.

La derrota aplastante de Alejandro Guillier, evidenció el fin definitivo del pacto por la reconciliación nacional, de junio de 1989. La derecha no cumplió. Manuel Guerrero, hijo de uno de los comunistas degollados en 1985, acusó que el gobierno de Bachelet: Tenía “las mayorías para hacer los cambios y no movieron un dedo por lograr justicia”. ¿Cuales perspectivas?

Impunidad para los Criminales

Piñera fijó el tono de una ofensiva que busca consolidar la impunidad de los responsables de crímenes de lesa humanidad. Por primera vez desde 1990, un presidente de Chile,



contradijo el Derecho Internacional indultando un condenado por crímenes de lesa humanidad. Crímenes imprescriptibles por definición desde el Juicio de Núremberg. Piñera perdonó a René Cardemil, el agente del Estado impenitente. Un reo condenado a diez años por el asesinato de seis inocentes en el caso Torres del San Borja. Entre ellos una mujer argentina con embarazo de seis meses. Que gozó del tratamiento de favor en la cárcel de lujo de Punta Peuco. Un agente del Estado que hasta en su lecho de muerte se enorgulleció de sus crímenes. Percibido como un espaldarazo a la versión pinochetista del golpe de estado de 1973.

Por su parte, la Excelentísima Corte Suprema de Justicia (ECSJ), otro poder del Estado, embarcó en la estrategia de la impunidad. Un resultado del reemplazo del ministro Milton Juica (casos: Degollados y Operación Albania) por Hugo Dolmetsch, nombrado por Piñera. Es así como la politizada Segunda Sala de la ECSJ, extendió la impunidad, por primera vez desde 1990 (con el subterfugio de la libertad condicional) a cinco agentes del Estado condenados por crímenes de lesa humanidad que cumplían condena en las cárceles de Colina y Punta Peuco (Una segunda resolución indultó otros dos reos). Una decisión que viola el artículo 53 de la Convención de Viena. No respeta, el cumplimiento cabal de la sanción como reparación de tan grave conducta.

Ante la reacción pública la ECSJ rechazó el amparo del piloto del helicóptero de la siniestra *Caravana de la Muerte*, por tener procesos abiertos y, devolvió a la Comisión de Libertad Condicional para nuevo estudio el expediente del otro piloto Emilio de la Mahotiere.



Chile y el Doble Estandar

Esas decisiones contra decisiones expresas de la Corte de apelaciones y de la Comisión de libertad Condicional, contradicen la jurisprudencia de la ECSJ. Además, ninguno de los condenados mostró siquiera señales de arrepentimiento o colaboró con informaciones sobre sus delitos, como se exige de reos de delitos comunes. El abogado Hugo Llanos y Edgardo Riveros, asimilan la libertad condicional a un indulto de facto. Por su parte Carmen Hertz, presidenta de la Comisión de DDHH de la Cámara de diputados (PC), teme que se establece una fórmula de impunidad para crímenes de lesa humanidad. Afirma que es “*preocupante que la Corte Suprema otorgue la libertad condicional a criminales que no cumplen los requisitos que las normas exigen.*”

Hasta conservadores no pueden desdeñar la contradicción de la resolución con el Estado de Derecho. Es considerar igual, los crímenes de agentes del Estado (crímenes de lesa humanidad) con crímenes de individuos privados. Una *desatención* de la ECSJ, según el derechista rector de la Universidad Diego Portales, Carlos Peña.

Las organizaciones de DDH en Chile condenaron la decisión. La oposición presentó una acusación constitucional en el parlamento. Paradojalmente, algunos temen que vulneraría el Estado de Derecho, una confrontación entre el parlamento y la ECSJ. Como si los conflictos con el Tribunal Constitucional no vulneran ya el Estado de Derecho. Las organizaciones de DDHH exigen que el Congreso apruebe la acusación constitucional como un acto indispensable para frenar la impunidad.

El PS, propone llevar el caso a la Corte Interamericana de DDHH. El Comité contra la Tortura de la ONU respaldó la denuncia de la AFDD, y pidió que los violadores de DDHH



cumplan penas efectivas de cárcel. La Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) expresó su preocupación por los fallos de indulto a los violadores de DD.HH.

Fallas del Estado de Derecho

Creemos, que el tiempo, ha consagrado, por inacción y procrastinación de la clase política una inaceptable denegación de verdad y justicia por el Estado chileno: La *omerta* de los agentes del estado sobre el paradero de los detenidos políticos desaparecidos.

No fue una decisión del Estado chileno. Fue la decisión de la Corte interamericana de DDHH (Almonacid vs Chile, 2006) la que permitió crear la figura del *secuestro calificado*. Un nuevo paradigma que permitió condenar algunos agentes del Estado responsables de crímenes de lesa humanidad. Entre los cuales están quienes fueron indultados por la ECSJ.

A ello se agrega el ocultamiento objetivo de los archivos de los crímenes de la dictadura. CIPER denunció en 2015 que los testimonios acreditaban que el ejército tenía archivos con cientos de miles de documentos microfilmados de operaciones secretas de la dictadura: “mientras los negaba una y otra vez”. El New York Times informó en 2017, que el ejército quemó impunemente archivos de microfilme de la DINA y CNI en 2000 en los hornos de Nos.

La cantidad de crímenes impunes alcanza hasta el magnicidio por envenenamiento del ex presidente Eduardo Frei Montalba en 1982. Piñera cometió el oprobio de nombrar como subsecretario de redes asistenciales al Doctor Luis Castillo. Encubridor de la información entregada por uno de sus subordinados cuando era Director de la Red de Salud de la Universidad Católica, sobre el ocultamiento del informe de autopsia que confirmaba el asesinato del Ex presidente Frei Montalba (1964-1980). Como en otros casos, fue la tozudez de un familiar, Carmen Frei, permitió la condena de responsables. Batalló contra la posición de no crear olas del PPDC, e incluso del otro hijo de Frei el ex presidente Frei Ruiz-Tagle (1984-2000).



A diferencia de otros países que sufrieron dictaduras de seguridad nacional, Chile sigue cargando una deuda de verdad insoslayable.

Reparación en la Medida de lo Posible

Piñera confirmó que no cerraría el penal de lujo de Punta Peuco. Reconoció los suyos y aprovechó la ausente voluntad política del gobierno Bachelet que en el último minuto que su ministro Jaime Campos no firmara el decreto presidencial. La cárcel de lujo Punta Peuco simboliza el doble estándar entre el trato de torturadores y asesinos y las víctimas de prisión política y tortura de la dictadura.

Es así como el gobierno Piñera retiró proyecto de compensación pecuniaria de ex presos políticos sobrevivientes. Un proyecto presentado por Bachelet en postrimerías de su mandato. Nadie espera que pueda ser adoptado bajo Piñera.

Ignacio Urrutia, diputado de la derechista UDI, se permitió banalizar las torturas y calificar las víctimas de terroristas con aguineldo. A pesar de la oleada de condena, la



ECSJ revirtió su desafuero adoptado por la Corte de apelaciones de Valparaíso a pedido de organizaciones de DDHH.

Los esfuerzos de la oposición no conmueven a Piñera: Interpelación del ministro de justicia, Hernán Larraín; la reposición del proyecto por la mayoría en la Cámara. Sólo algunos torturados han obtenido reparación con causas privadas.

La reparación a los ex presos políticos fue uno de los costos de la *reconciliación* con justicia, sólo en la medida de lo posible (ex presidente Patricio Aylwin en 1990). Un doble estándar inaceptable. Los torturadores reciben millonarias pensiones, hasta por estrés pos traumático.

El Informe Rettig (1991), cuya verdad fue rechazada por las FFAA y la ECSJ, no los consideró. La tardía Comisión Valech 1 (2005), los reconoció, a condición de guardar silencio por 50 años. La Valech 2 (2011), extendió la lista a más de 30 mil ex presos y torturados. No se ven perspectivas de la reparación integral que exige el derecho internacional. El Estado chileno parece esperar que el tema muera con las víctimas.

Museo de la Memoria / Museo de la Democracia

El objetivo de la derecha es imponer su versión. Que las violaciones de los DDHH se justificaron por la crisis creada por el gobierno de Allende. Es el argumento de Piñera al



anunciar el Museo de la Democracia. Se trata de recordar lo que: “*llevó Chile a destruir la democracia*”. Lo anunció Piñera una semana después de la renuncia del fugaz Ministro de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Mauricio Rojas.

El autodenominado *converso*, afirma que el Museo de la Memoria es un montaje. Esa aberración negacionista le abrió las puertas de los círculos de poder derechistas. Escribió los discursos de Piñera (como la cuenta a la nación en mayo pasado). Antes de ser ministro de un fin de semana, era el Director de Contenidos y Estrategia de la presidencia. El responsable del relato de la segunda presidencia de Piñera, que acumula conversos como el colega de Rojas, Roberto Ampuero, su despistado Ministro de Relaciones Exteriores.

Las organizaciones culturales, de DDHH y la oposición política, repudiaron en una gran manifestación, que el Museo de la memoria fuera un montaje. Francisco Estévez (director del Museo de la Memoria) resumió: “*Es la dictadura la que explica lo que sucedió en materia de derechos humanos. Ese es el contexto. No hay otro*”. Nada justifica los crímenes contra la humanidad.

La renuncia de Rojas fue una victoria de la memoria. Pero la ofensiva derechista continúa. El Museo de la Democracia la unifica. Desde el fascista ex candidato presidencial José Antonio Kast, hasta el propio Piñera. Permite relativizar lo ocurrido, imponiendo la versión de la derecha golpista. La defensa de sus privilegios finalmente, que como en otros periodos sombríos (Santa María de Iquique, entre otras) justifica todas las atrocidades. El Nunca Más que se pensaba logrado, sigue en peligro. *Terminó la transición pactada.*



Fin de Ciclo

La fuerte reacción del movimiento de derechos humanos, de organizaciones sociales y en los partidos de oposición permite esperar que la derecha tendrá dificultades en imponer su versión. Pero, gana tiempo.

En vísperas del 45° aniversario del golpe Chile no ha cerrado sus heridas. La derecha jubila y se siente gobierno por muchos años. La izquierda de transición está en profunda recomposición.

Para unos, no hay un Estado de Derecho que asegure la justicia para todos por igual: lo prueba la represión del Pueblo Mapuche. Los agentes del Estado responsables de crímenes de lesa humanidad reciben trato especial. El abandono de los derechos sociales y económicos se traduce en profunda desigualdad social y ruptura de la solidaridad. El combate contra el cambio climático se estrella contra las leyes del mercado.

Para otros la convivencia democrática sufre con la imposición del doble estándar: “Poderoso Caballero es Don Dinero”, como diría Quevedo. Lo muestra la colusión actual entre política y dinero. Los abusos y delitos tratados diferentemente según la geografía económica.

Ello interpela la izquierda chilena. ¿Se equivocó al elegir una transición pactada que privilegió la reconciliación y relativizó la búsqueda de la verdad, justicia y reparación a la “la medida de lo posible”? Su incapacidad en reformar la constitución y que Chile terminó apresado en los laberintos del mercado determina el fin con poca gracia de un

proyecto en que terminó siendo útil, hasta que la derecha decidió funcionar sin avatares..



La aplastante victoria de Piñera y la ofensiva de la derecha, hace que su segundo mandato sea muy diferente del primero. Cayeron las máscaras. No se trata de resucitar la democracia de los consensos, está en juego asegurar varios mandatos para la derecha.

Desafíos de la Izquierda Chilena

La izquierda debe reflexionar sobre estos 28 años: ha estado en el gobierno durante 24 años. El balance es mitigado. El tratamiento del tema de los derechos humanos en la transición es uno de los aspectos más desastrosos.

El premio nacional de historia, Gabriel Salazar, afirma: “*En Chile nunca ha existido aquello que se llama democracia*”. Es una posverdad hablar del Museo de la Democracia en Chile, cuando ella es una democracia representativa de fachada, limitada por una Constitución autoritaria que limita el accionar solidario y moderador de las desigualdades que compete al Estado.

La izquierda de la Concertación y de la Nueva Mayoría no ha hecho la reflexión. El fin de ciclo es la ocasión propicia para hacerlo.

Las afirmaciones del referente del Frente Amplio (FA) y líder del Movimiento Autonomista, Gabriel Boric confirman que el debate tampoco se ha hecho en la nueva izquierda. Comparar las violaciones de los derechos humanos durante la dictadura pinochetista con la situación en Cuba, Venezuela y Nicaragua, es efectivamente simplista e irresponsable, como señala Pablo Sepúlveda. Ciertamente, le da argumentos al Mercurio y la derecha, que festeja según una diputada de Poder Ciudadano, también del FA. Boric



abandona el derecho a la autodeterminación de los pueblos como lo hace Washington o Luis Almagro (OEA). Tejado de vidrio, porque el Frente Amplio, no se define aún como un conglomerado de izquierda. El fin del ciclo de la transición pactada es la ocasión para un debate, también en el Frente Amplio.

En caso contrario, se deja el espacio a la ofensiva de la derecha en materia de derechos humanos ayer y hoy día.

II. Comuna de La Reina: CLUB DE TIRO.

Comuna de La Reina: CLUB DE TIRO.

La Reina sigue el aumentativo y (¿anti o pro?) virulento camino de la celestial seguridad. Ahora y siempre, con unas encuestas que solo los encuestados y los probablemente dubitativos consultados, estas dieron como resultado la iluminación del neonato profeta. Entonces, enarbolando desde ¡Ya! con rienda suelta (escozor dieciochero) un convenio con un *Club de Tiro*, otorgan en conjunto, como gracia, una rebaja de un 30% a los residentes² que se inscriban en el polígono para ser *capacitados* en el *manejo responsable* de un arma. Toda una verdad revelada para llenar *un vacío legal*. Samuel Colt, dicen que dijo que Dios había dejado para él, sabiéndolo, la creación del hombre dispareja: unos grandes, otros chicos, fuertes, enclenques...Confiaba que un hombre, perfeccionaría su obra y se encargaría de emparejarlos. Entonces Samuel se sintió tocado, y puso en las manos de todos el revólver Colt. Parejitos. Milagreramente hoy, nuevamente, aquí (me lo contaron ahora los medios) dotado de esa aura pastoral, también sin sotana, EL, *presta, entrega*, complementa un servicio, *más seguro* a nuestros vecinos. A ellos, y a sus familias. El curso, de tres³ días, vale \$ 225.000. En tres sesiones: dos de 90 minutos y una de 60⁴⁵. Casi soñadamente sensual. (Diez de ellas no pagarán.) ¡Estamos salvados en tres días! En números redondos, hay 10.000 armas en La Reina. Si todos siguen el curso, 10.000 socios y con el descuento conseguido, logrado con parsimoniosa bonhomía, el Club, el **Club de Tiro de La Reina**, crecería – lo dicen las estadísticas – pudiendo llegar a tener un ingreso de \$ 1.575.000.000. Maravillo\$\$\$o. Por fin dormiremos tranquilos. Una bicoca. Así, como vamos, podemos franquiciar esto de los tiros por el bien de la comuna en un emprendimiento de largo alcance.

¡ VIVA(O)(E) TOBY PISTOLA\$!

III. LOS FALSOS NO CONVERSOS. Por Felipe Santiago, colaborador de PP.

En los momentos críticos, cuando la derecha chilena necesita fortalecer sus posiciones ideológicas, regularmente recurre a una especie de “falsos no conversos”, personajes que se siguen declarando de izquierda pero que defienden las ideas y los intereses de la oligarquía financiera y empresarial del país. Uno de los connotados que se prestan a jugar

² <https://www.latercera.com/nacional/noticia/la-reina-firma-convenio-vecinos-aprendan-usar-armas/295832/#>

³ <http://www.t13.cl/noticia/nacional/video-alcaldede-reina-defiende-capacitacion-uso-armas-y-acuso-vacio-legal>

⁴ <https://www.groupon.cl/deals/club-de-tiro-la-reina-tiro-con-arma-1->

⁵ ?gclid=EAIaIQobChMI65GjvOiN3QIVEAaRCh3FtgOOEAYASAAEgKrmPD_BwE



ese papel es Oscar Guillermo Garretón, “histórico militante del Partido Socialista (PS), ex Subsecretario de Economía del Presidente Salvador Allende y fundador del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)”, tal como lo presenta el suplemento Pulso del diario La Tercera (1/9/2018). No es el único. Otros destacados personajes de esta misma especie, por mencionar algunos, son Jaime Estévez, ex senador socialista y desde 2007 director del Banco de Chile, o Enrique Correa, ex ministro socialista y hoy asesor comunicacional de empresas.

Estos señores se siguen presentando ante la opinión pública como figuras de la izquierda chilena aunque su trabajo cotidiano está al servicio del empresariado y hace mucho tiempo se olvidaron de las convicciones que los llevaron a adherir al Partido Socialista.

En esta oportunidad el suplemento económico de La Tercera le dedica dos páginas a Garretón, con fotografía en colores, para que dispare contra sus “compañeros” de la ex Nueva Mayoría por ejercer su papel de oposición en el parlamento y su intención de “bloquear o intervenir ya sea al Ejecutivo o el Poder Judicial”. Garretón se refiere al debate sobre la reforma tributaria propuesta por Sebastián Piñera y a la acusación constitucional contra los jueces que aprobaron beneficios de excarcelación a militares condenados por violación de los derechos humanos en dictadura.

De acuerdo a la lógica de Garretón, si la derecha ganó las elecciones presidenciales tiene todo el derecho a hacer las reformas que le prometió a los empresarios y la oposición – que ganó las elecciones parlamentarias (nota del autor) – debería abstenerse de “bloquear” los proyectos del Ejecutivo. Lógica muy poco original porque sigue al pie de la letra la consigna elaborada en La Moneda que acusa a la oposición de bloquear al gobierno.

Garretón tiene un serio problema de percepción de la realidad. Después de tantos años en el mundo empresarial perdió contacto con el país y confunde lo que piensan los residentes del barrio alto de Santiago con la vida y las ideas de los chilenos de a pie que andan en el Transantiago y tienen problemas para llegar a fin de mes con los bajos sueldos que cobra.

Lo único rescatable de la entrevista a Garretón es su idea de cómo evitar “que los ricos paguen menos” impuestos. Al respecto le envía un recado a sus compañeros de la ex Nueva Mayoría. En sus palabras: “Si quieren que paguen más se puede subir la tasa de primera categoría”. Pero la idea no es tan sincera porque lo que quiere Garretón es volver a fojas cero, regresar al sistema anterior de integración de los impuestos de las empresas y de sus propietarios (que permite rebajar los impuestos a los empresarios) y discutir una eventual alza de impuestos más adelante.

IV. LA PRIMAVERA ANTICIPADA, NACE CENTRAL CLASISTA DE TRABAJADORAS Y TRABAJADORES. Por Andrés Figueroa Cornejo, periodista.



Democracia horizontal, transparencia, igualdad de género, mística de combate y derechos sociales. Razón y pasión. Memoria y convicción de ganar. Ese fue el clima y los modos que abrazó la fundación de la Central Clasista de Trabajadores y Trabajadoras de Chile, CCTT, este primero de septiembre en la sede sindical de los trabajadores panificadores, anclada en la comuna de La Reina de la capital del país andino.



Delegados de más de 240 sindicatos que representan a más de 20 mil asalariados asociados a organizaciones laborales de todo Chile, se dieron cita para votar los principios, estatutos y el plan de lucha de la nueva multisindical, heredera directa de Luis Emilio Recabarren y Clotario Blest, figuras nucleares en la historia de la mayoría social que no tiene más que su fuerza de trabajo para sortear con algún decoro su vida en Chile. Esa “mercancía especial”, la única que produce valor: el trabajo humano.

No por accidente el encuentro inaugural que eligió a su directorio nacional de transición, fue clausurado con la entonación de La Internacional y el grito de ‘trabajadores al poder’. ¿Descontextualizado, anti histórico, extemporáneo? No. Actualidad incesante y necesaria como el agua en el territorio más capitalista del planeta, ese que se hunde en el ténpano austral.

“El amor a la clase social de los oprimidos”

El Presidente de la primera dirección nacional de la CCTT es el líder de la Confederación General de Trabajadores, Manuel Ahumada Lillo, además, uno de los sobrevivientes del golpe de Estado de 1973. “Aquí se reúne el grupo social más selecto entre los asalariados organizados que luchan en contra del capital y que jamás han renunciado a exigirle a la patronal lo que les corresponde”, dijo Manuel, y añadió que, “el primer paso que hemos dado, y en el que debemos continuar empeñados, es reunir a todas aquellas fuerzas dispersas que luchaban casa una por su lado. Más allá de nuestras diferencias, prima el trabajo comprometido y amoroso con nuestra clase trabajadora”.



-Hoy han elegido una dirección nacional provisional...

“Ello lo hemos dejado muy claro. A esta dirección aún no la han votado todas y todos los trabajadores. El proceso de constitución de la CCTT culmina con la elección directa, informada, secreta y universal de cada uno de quienes componen las bases sindicales. Para llegar a ese punto, nos hemos dado como máximo un año desde ahora.”

-¿Y quién los financia?

“Nosotros mismos a través de cuotas sindicales. O sea, será una Central autogestionada, una de las condiciones necesarias para nuestra independencia y autonomía. Detrás nuestro no existen, por principio, fundaciones nacionales o extranjeras, ni ONG, ni partidos políticos, ni menos el Estado.”

-¿Qué los diferencia del resto de las centrales sindicales existentes?

“Que las organizaciones sindicales que nos componen son las que le dan las características al instrumento de lucha que acabamos de inaugurar. No hay ley del Estado que les diga a las y los trabajadores cómo deben organizarse. Entonces, nuestra conducta le puntualiza al Estado las maneras y los contenidos con que deseamos agruparnos. Lo hacemos por derecho propio, soberanamente, sin permiso de nadie. Asimismo, nos distancia de las demás centrales la decisión de la elección universal.”

-Algunas centrales han manifestado que el 2020 realizarán elecciones universales...

“Lo sabemos. Como también sabemos que detrás de esas intenciones lo que manda son posiciones de partidos políticos. En la CCTT también hay militantes de organizaciones



políticas, así como una mayoría que no milita en ninguna. Sin embargo, lo que nos unifica es que los intereses profundos de la clase trabajadora están por sobre cualquier grupo de interés o partidario. Aquí somos todos uno solo. Por eso invitamos a los que todavía no están junto a nosotros a que se hagan parte de este proceso. La CCTT es un espacio de derechos y deberes, y sin los que faltan, no funcionará. Y ofrecemos la seguridad irrestricta de que en la recién fundada CCTT no se negociarán las demandas de los sindicatos a espaldas de los asalariados. Mediante el propio desarrollo de nuestras fuerzas nos hemos impuesto la concreción del grito histórico de ‘trabajadores al poder’”.

-A propósito de los últimos acontecimientos concurrentes sobre el mundo de los DDHH, para el golpe de Estado de septiembre de 1973, tú fuiste capturado por los militares.

“Soy sobreviviente de un campo de prisioneros políticos. Pero no me victimicé. Conmigo van los once ferroviarios fusilados con quienes me reuní antes de su asesinato, el 6 de octubre de 1973. Yo tenía 17 años. El último día que nos reunimos, hicimos un compromiso: mantener las banderas de la clase trabajadora siempre arriba. No se trató de un discurso político. Fue una conversación cruzada por el amor hacia la clase de los oprimidos. Y me ha tocado a mí el honor que, en verdad, les debió competir a ellos. Sí, fue un momento doloroso de nuestra vida, pero no nos silenciaron. Quisieron sepultarnos, sin embargo, aquí estamos: orgullosos, enhiestos, dignos, apasionados, alegres, vivos.”

“Nos junta la esperanza activa, incluyente y protagónica de las y los trabajadores”

La Secretaría General de la flamante Central quedó a cargo de una dirigente de la industria del subcontrato y en particular del call center, Isolina Acosta. “Lo más sobresaliente de hoy es la voluntad de tantas y tantos de cambiar el país. Nos junta la esperanza activa, incluyente y protagónica de las y los trabajadores”, y añadió que, “en nuestros fundamentos se encuentra la lucha en contra del imperialismo, del capital, del fascismo, del patriarcado, y por el ecosocialismo, la inclusión migrante, y de los pueblos originarios y su resistencia. Nosotras vivimos en carne propia la súper explotación, la precarización laboral, las pésimas condiciones de vida. Ello nos mueve a transformar la realidad.”

-Tú me hablaste alguna vez de la idea de crear un polo social, más allá de la propia organización de las y los asalariados...

“El enorme desafío de cambiar el actual estado de cosas, precisa de las fuerzas sociales más amplias posibles. De otro modo no podremos vencer. Imagínate que aún existe una fuerza de trabajo de más de siete millones de personas que no está organizada.”

-¿Y qué ocurre con las entidades sociales que por mil y un motivos no pueden sindicalizarse, pero que también luchan según los principios que ustedes abrazan?

“No nos queda más alternativa que acudir a la imaginación y crear formas nuevas, inéditas, de organización sindical, independientemente de los modelos estrechos con que el propio sistema de dominación nos encorseta. Mira: de la legalidad tomamos lo que nos sirve y todo lo demás, lo inventamos.”

“El futuro está lleno de combates”

La Tesorería de la CCTT también tuvo impronta de mujer y de trabajadora de la Salud de los empleados públicos más precarizados y empobrecidos del Estado, Catalina Rojas. “Lo que hoy ha pasado es un hito histórico para la clase trabajadora. Acabamos de dar un salto para la construcción de una plataforma que realmente defienda nuestros derechos”, enfatizó la funcionaria pública a honorarios.



“Las entidades sindicales existentes hasta ahora, han acabado conciliando los intereses de las y los asalariados con los intereses de los capitalistas, intereses imposibles de concordar, salvo que conciliación signifique que predomine siempre el bienestar de la minoría patronal a costa nuestra”, declaró Catalina.

-Tú sintetizas dos factores potentes en esta hora: eres feminista y una joven trabajadora.

“Ser joven es un valor que ayuda a combatir las viejas y malas prácticas del sindicalismo conocido. Y ser mujer, una persona doblemente explotada y oprimida, nos impone el desafío de emancipar al género femenino que hace parte, la mitad, de la humanidad y de la clase trabajadora.”

-Al menos en el plano del relato, otras centrales sindicales también relevan el papel de la mujer en la sociedad...

“Nosotras nacimos e hicimos nacer una central de clase, no ya para recoger las migajas que caen de la mesa del capital, sino que para transformar radicalmente la sociedad. Contamos con una plataforma multisindical que tiene objetivos de corto, mediano y largo plazo. Además de contener métodos de organización ligadas a la democracia participativa no sólo como un bien en sí mismo: también como una forma eficiente de antídoto en contra de la burocracia sindical.”



-Como una joven trabajadora feminista de clase, y no una joven feminista liberal, ¿qué convocatoria haces a las tantas mujeres trabajadoras que comparten esa visión de mundo?

“A luchar en sus lugares de trabajo, de estudio, en sus casas. El futuro está lleno de combates no únicamente económicos, sino que sobre todo políticos, y especialmente en el campo simbólico, cultural, subjetivo. Es preciso erradicar las conductas y relaciones patriarcales provenientes del Estado capitalista, como también las existentes entre las mismas organizaciones nuestras. Y el llamado es para los hombres también. El feminismo de clase contempla todos los géneros. Para cumplir nuestros objetivos necesitamos sacarnos al patrón de la cabeza, crear vocación de poder, creer y confiar en nuestras propias fuerzas.”

El cinco de septiembre, la CCTT realizará un acto público en el teatro Camilo Henríquez, ubicado en el Círculo de Periodistas, a las 19.00 horas, en la calle Amunátegui 31, Santiago-centro.

La tarde se desploma sobre Santiago de Chile. El periodista que apura el presente texto revisa mentalmente el calendario. “Las cosas que hay que ver”, se dice, “todavía estamos a inicios de septiembre y ya parece primavera”.

Más información: <http://centralclasista.cl/>



V. MAR PARA BOLIVIA, PATRIOTISMO LATINOAMERICANO. Por Manuel Cabieses Donoso, periodista.



El inminente fallo de la Corte Internacional de Justicia acogerá al parecer la demanda boliviana de una salida soberana al Océano Pacífico. La justicia y la razón están de su parte. Sin embargo, eso no obligará a Chile a ceder “ni un solo centímetro cuadrado” de territorio -como afirma el bizarro canciller Roberto Ampuero, novel teórico mapochino del “espacio vital”-.

Lo que hará la CIJ solo será reconocer la justicia de la demanda boliviana y llamar a ambos países a un diálogo de hermanos -que lo somos- para terminar con el enclaustramiento geográfico de Bolivia.

Ese país necesita algo más que un centímetro cuadrado de territorio chileno para acceder al mar. Requiere un corredor al norte de Arica que comunique el Pacífico con territorio boliviano. Son varios kilómetros, como ofreció la dictadura militar en 1975. El “abrazo de Charaña” de los generales Augusto Pinochet y Hugo Banzer, y sus implicaciones territoriales, diplomáticas y económicas, no implicaba traicionar la soberanía como estiman quienes hoy se niegan a ceder ni un centímetro cuadrado. Curiosamente han sido dictaduras militares y gobiernos reaccionarios de Chile los más proclives a satisfacer la demanda de Bolivia. Desde 1895 (dictadura del vicealmirante Jorge Montt) existe el compromiso de proveer a Bolivia de “un acceso soberano alternativo al Pacífico”. El gesto de las FF.AA. en 1975 constituye el intento más serio de llegar a un acuerdo con Bolivia. La dictadura militar estuvo dispuesta a ceder un territorio más grande que el “corredor boliviano” que en los años 50 ofrecía el canciller Horacio Walker Larraín -padre de la Democracia Cristiana chilena- en el gobierno anticomunista de Gabriel González Videla.

En ambas oportunidades el veto de Perú -tercero en juego según el tratado de paz y amistad de 1904-, impidió cerrar una llaga purulenta a más de un siglo de la guerra del salitre.

Chile no tiene nada que perder y en cambio mucho que ganar si llega a un acuerdo con Bolivia. Esto, claro, desde una perspectiva de complementación económica y de unidad latinoamericana. Agua y gas natural del Altiplano, por ejemplo, podrían fomentar el desarrollo del norte gracias a una negociación amistosa y honorable.

La razón histórica está de parte de Bolivia. En febrero de 1879 las tropas de Chile -cuyo territorio llegaba solo hasta el río Loa- desembarcaron en Antofagasta. La invasión del Departamento del Litoral boliviano se hizo para proteger los intereses chileno-británicos de la Compañía del Nitrato y Ferrocarril de Antofagasta, amagados por un impuesto de diez centavos a la exportación del quintal de salitre. La guerra de rapiña se prolongó hasta 1884 y costó miles de vidas de chilenos, bolivianos y peruanos. Permitió a Chile apoderarse de 120 mil kilómetros cuadrados de territorio y 400 kilómetros de litoral. El conflicto hizo la fortuna de uno de sus financistas, el inglés John Thomas North que consolidó un imperio salitrero en Tarapacá y Antofagasta. Parlamentarios, abogados, periodistas y oficiales de la Armada, financiados por North, desataron más adelante la sangrienta guerra civil en Chile que culminó en 1891 con el suicidio del presidente José Manuel Balmaceda, heroico defensor de los intereses del país.



Los descendientes castrenses y políticos de Pinochet, Horacio Walker y González Videla, que estuvieron dispuestos a ceder parte del territorio conquistado, no tienen los mismos propósitos de los gobiernos chilenos de 1895, 1950 y 1975.

Los defensores de cada centímetro cuadrado de territorio, están convencidos -y probablemente bien informados- que La Haya se pronunciará a favor de Bolivia al reconocer la justicia de la demanda y llamar a un diálogo de acuerdo al Tratado Americano de Soluciones Pacíficas de 1948, conocido como Pacto de Bogotá. La CIJ no puede ir más allá de eso. Pero esto sería una victoria para la diplomacia boliviana y una carta de triunfo para el presidente Evo Morales que aspira a la reelección.

Al dar por perdida la causa en la CIJ, los trogloditas de las relaciones internacionales plantean que Chile se retire sin demora del Pacto de Bogotá para no verse obligado a negociar con Bolivia (1).

El ex comandante en jefe del ejército, Oscar Izurieta Ferrer, ha llamado a seguir el ejemplo de Colombia (sic) que se retiró del Pacto de Bogotá el 2012. De paso sugiere sumarse al desmantelamiento de Unasur, asunto en que están empeñados los gobiernos más reaccionarios de América Latina. (2)

En forma simultánea el ex embajador Gabriel Gaspar hizo un fervoroso llamado a “colocar en tensión nuestra voluntad nacional y soberana” ad portas del fallo de la CIJ (3).

Izurieta y Gaspar han ocupado cargos importantes en los gobiernos de Bachelet y Piñera. Ambos desempeñaron la subsecretaría de Defensa. Izurieta fue jefe del ejército. Es posible sospechar que ellos interpretan no solo a la derecha y a la centroizquierda, sino también a altos mandos de las FF.AA.



Resulta evidente que se prepara un escenario adecuado para enconar todavía más las deterioradas relaciones chileno-bolivianas e impedir que se cumpla el fallo de La Haya.

Esta amenaza plantea un desafío para las diezmasdas fuerzas de la Izquierda chilena. Es nuestro deber sacar fuerzas de flaqueza y defender el derecho de Bolivia.

En esta materia Chile se encuentra aislado. Desde hace años la mayoría de las naciones del mundo apoya explícita o implícitamente la demanda boliviana.

En el mundo globalizado no caben nacionalismos provincianos ni sedicentes patriotismos que encubren intereses ajenos a la América Latina. Esas posturas ocultan resabios del fascismo que intenta reaparecer a través de consignas chovinistas y racistas.

La realidad política, económica y social, así como el destino de nuestro continente, exigen un patriotismo de dimensión latinoamericana capaz de asegurar la paz y felicidad de nuestros pueblos.

La unidad latinoamericana y caribeña por la que lucharon Simón Bolívar, Alexandre Pétion, Bernardo O’Higgins, Salvador Allende, Fidel Castro y Hugo Chávez es otra vez objeto de ataques a mansalva del Gran Buitre del norte que nos quiere separados.



Nuestro deber es responder esa amenaza construyendo la Patria Grande que necesitamos para crecer independientes y en solidaridad.

Notas

(1) Ver declaraciones de José Rodríguez Elizondo (ex comunista), Gabriel Gaspar (socialista, ex Mapu), Eduardo Rodríguez (DC) y Oscar Izurieta (ex comandante en jefe del ejército). El Mostrador, 14/7/2018, y El Mercurio, 1/9/2018.

(2) El Mercurio, 17/8/2018.

(3) El Mostrador, 17/8/2018.

Fuente: puntofinalblog.cl Septiembre, 2018.

VI. LA AUDACIA EN EL PENSAMIENTO MARXISTA DE SAMIR AMÍN. Por Marco A. Gandásogui (hijo) profesor de Sociología de la Universidad de Panamá



El gran pensador social, Samir Amín, ha fallecido. Las ciencias sociales han perdido tres figuras insustituibles en el presente año. Primero, el brasileño Theotonio dos Santos, quien inspiró a muchos a estudiar el sistema mundial desde una perspectiva radical. Le siguió Aníbal Quijano, el peruano, quien planteó la ‘revolución cultural’ para darles a los pueblos de la región latinoamericana su propia identidad. Samir Amín era egipcio pero se encontraba muy cómodo trabajando con los sociólogos latinoamericanos.

Antes de su muerte, Samir Amín fue entrevistado por Rubén Ramboer. De esa entrevista queremos rescatar tres líneas sobre las cuales desarrolla su obra Samir. En primer lugar, el papel de la audacia en el trabajo de los científicos sociales. En realidad, la audacia tiene que estar presente en toda iniciativa que pretende ser significativa. Más aun, la audacia es un ingrediente imprescindible para superar las contradicciones sociales.

Samir Amín se identifica como marxista. ¿Qué es ser marxista teniendo en cuenta que Carlos Marx escribió sus grandes obras hace 150 años? Según Samir, “ser marxista, es partir de dos grandes contribuciones elaboradas por Marx. En primer lugar, la crítica de la realidad. Pero la realidad situada en su época”. Es decir, en la actualidad. No podemos criticar algo que ya pasó o que se sitúa en un futuro desconocido. Señala, además, que “aunque el capitalismo ya no es lo que era, sigue siendo fundamental la crítica del capitalismo”. En segundo lugar, “la crítica de la imagen ideológica del capitalismo. Es decir, de la teoría económica y del economismo”. La ideología de los capitalistas ha creado un conocimiento falso de la realidad: el economismo que proclama el ‘fin de la historia’ y la existencia para siempre de relaciones sociales de esclavitud (asalariada).

Sobre estas dos grandes contribuciones elaboradas por Marx, hay casi un consenso sobre la definición actual del marxismo. Samir Amín da un paso adicional que asusta a no-marxistas y neomarxistas. Dice que “ser marxista significa necesariamente ser comunista. Marx no disociaba la teoría de la práctica, de la participación en la lucha por la emancipación de los trabajadores y los pueblos. También significa ser un comunista internacionalista. No es posible cambiar el mundo olvidando a la mayoría de los pueblos, especialmente a los de la periferia”. No queda claro que es ser comunista. Samir Amín aclara que significa estar dispuesto a ‘cambiar el mundo’. Inmensa tarea.





Samir habla de ser “neo-marxista”, algo que está de moda en algunos círculos. ¿Se puede ser un nuevo marxista, con nuevas ideas tomadas del pensador alemán del siglo XIX? Los neo-marxistas, dice Samir, “quieren romper con el marxismo histórico. Quieren ir más allá de Marx. (No soy neo-marxista), tampoco me considero “paleomarxista”, es decir, alguien que sostiene de manera incondicional el marxismo histórico, alguien que se convierte en sacerdote del marxismo, que sólo conoce los textos sagrados y los comenta sin fin. Leyendo entre líneas, tratan de encontrar respuestas a los problemas actuales que no se planteaban en aquel momento.

Samir Amín también se refiere a China y su aparición en el escenario mundial como nueva potencia industrial. La presencia explosiva del viejo Imperio Celestial ha trastocado la correlación de fuerzas internacional. Poco a poco, ha trasladado el centro del sistema capitalista mundial del Atlántico norte hacia la cuenca del Pacífico.

Según Samir, “estamos en un momento histórico en el que la izquierda radical debe ser audaz. Me refiero a la izquierda que está convencida de que el sistema capitalista debe ser superado en su esencia. En el Norte, existen las condiciones objetivas para aislar el capital monopolista, que ejerce su poder también gracias a su clero político y mediático. Esto podría comenzar por una alianza política – no una alianza electoral – y social, que incluyese a la gran mayoría. En las periferias, la audacia consistiría en la formación de un bloque histórico alternativo anticomprador” (anti-rentista).

En este punto, Samir se sitúa en el medio del gran debate sobre China. Estará Pekín contribuyendo a la construcción de un mundo nuevo o se estará integrando a la visión global de los centros financieros de Occidente. Según Samir, “los países emergentes, especialmente China, están en el proceso de de-construir los monopolios. Para hacer frente a esto los chinos han escogido financiar la muerte lenta de EEUU apoyando a su déficit. La muerte repentina de un animal de este tipo sería demasiado peligrosa”.

<http://marcogandasegui18.blogspot.com/> 6 de agosto de 2018.

PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA.

VII. PROTECCIONISMO PARA LIBERALES. Por Robert Skidelsky Profesor de economía política en la Universidad de Warwick, Reino Unido.



La repulsión que sienten los liberales hacia la grosera política del presidente estadounidense Donald Trump se extiende a una rígida defensa de la globalización libremercadista. Estos liberales consideran que el libre comercio económico es inseparable del programa político liberal, así como el proteccionismo de Trump es inseparable de su aberrante programa político. Pero se equivocan porque el mayor riesgo de destrucción del programa político liberal deriva de la hostilidad inflexible al proteccionismo comercial.

La repulsión que sienten los liberales hacia la política mendaz y grosera del presidente estadounidense Donald Trump se extiende a una rígida defensa de la globalización libremercadista. Consideran los liberales que el libre comercio de bienes y servicios y el libre movimiento de capital y mano de obra son inseparables del programa político liberal, así como el proteccionismo de Trump (resumido en el eslogan «Estados Unidos primero») es inseparable de su aberrante programa político.

Pero en esto hay un peligroso malentendido. En realidad, el mayor riesgo de destrucción del programa político liberal deriva de la hostilidad inflexible al proteccionismo



comercial. El ascenso de las «democracias liberales» en Occidente es, al fin y al cabo, resultado directo de las pérdidas (absolutas y relativas) sufridas por los trabajadores occidentales como consecuencia de la búsqueda de la globalización a toda costa.

La opinión liberal en estas cuestiones se basa en dos creencias muy extendidas: que el libre comercio beneficia a todos los participantes (es decir, que a los países que lo adoptan les va mejor que a los que restringen las importaciones y limitan el contacto con el resto del mundo) y que la posibilidad de comerciar bienes y exportar capital libremente es un elemento constitutivo de la libertad. Los liberales suelen desestimar la poca firmeza del sustento intelectual e histórico de la primera creencia, así como desestiman el perjuicio que su compromiso con la segunda creencia causa a la legitimidad política de los gobiernos.

Los países siempre han comerciado, porque los recursos naturales no están distribuidos igualmente en todo el mundo. «¿Sería razonable, se preguntó Adam Smith, prohibir la introducción de vinos extranjeros sólo con el fin de fomentar la producción de clarete o borgoña en suelo escocés?». Históricamente, el principal motivo para el comercio internacional ha sido la existencia de ventajas absolutas, por las que los países compran al extranjero aquello que no pueden producir o sólo pueden producir a un costo exorbitante.

Pero el argumento científico en favor del libre comercio depende de la doctrina, mucho más sutil y contraria a la intuición, de las ventajas comparativas, perteneciente a David Ricardo. Es evidente que ningún país puede producir carbón si no tiene yacimientos. Pero suponiendo posible la producción de ciertos bienes pese a alguna desventaja natural (por ejemplo, vino en Escocia), Ricardo demostró que si los países con desventajas absolutas se especializan en producir aquello para lo cual están menos en desventaja, entonces el bienestar total aumenta.

La teoría de las ventajas comparativas extendió en gran medida el alcance potencial del comercio internacional provechoso, pero también el riesgo de que las importaciones destruyan producciones locales menos eficientes. Dicha destrucción se desestimó bajo el supuesto de que el libre comercio llevaría a una asignación más eficiente de recursos y a un aumento de la productividad (y con ella, de la tasa de crecimiento) «a largo plazo».

Pero la historia no termina aquí. Ricardo también creía que la tierra, el capital y la mano de obra (lo que los economistas llaman «factores de producción») estaban indisolublemente unidos a cada país y no podían trasladarse por el mundo como si fueran mercancías. Escribió:

«La experiencia (...) demuestra que la inseguridad, real o imaginaria, del capital, cuando no está bajo la inspección inmediata de su poseedor, junto con la resistencia natural de todo hombre a abandonar el país donde ha nacido y tiene sus relaciones y a confiarse con todos sus hábitos adquiridos a un gobierno extraño y a nuevas leyes, contiene la emigración de capitales. Estos sentimientos, que yo no quisiera ver debilitados, inducen a la mayor parte de los hombres que tienen capital a contentarse con un tipo inferior de beneficios en su país antes que buscar un empleo más ventajoso de su riqueza en un país extranjero.»

Pero conforme el mundo se hizo más seguro, esta barrera prudencial a la exportación de capital desapareció. En nuestro tiempo, la emigración de capital llevó a la emigración de puestos de trabajo, conforme la transferencia tecnológica hizo posible el traslado de producción local al extranjero, agravando el potencial de pérdida de empleo.



El economista Thomas Palley considera que el traslado de producción al extranjero es el rasgo distintivo de la fase actual de la globalización. Dice que es una «economía en barcazas», donde las fábricas se van flotando de un país al otro en busca de menores costos. Se ha creado una infraestructura legal y política para sostener la producción en el extranjero y la importación de lo producido al país que exporta capital. Palley considera, con razón, que esta extranjerización es una política deliberada de las corporaciones multinacionales para debilitar la mano de obra local y aumentar beneficios.

La capacidad de las empresas para redistribuir puestos de trabajo por el mundo cambia la naturaleza de la discusión sobre las «ganancias del comercio». En realidad, ya no hay «ganancias» garantizadas, ni siquiera en el largo plazo, para los países que exportan tecnología y puestos de trabajo.

Hacia el final de su vida, Paul Samuelson, decano de los economistas estadounidenses y coautor del famoso teorema de Stolper-Samuelson sobre el comercio internacional, admitió que si países como China combinan la tecnología occidental con menos costo de mano de obra, el comercio internacional deprimirá los salarios en Occidente. Es verdad que los ciudadanos occidentales tendrán bienes más baratos, pero ahorrarse un 20% haciendo la compra en Wal-Mart no compensa necesariamente la pérdida salarial. No es seguro que al final del túnel del libre comercio haya un cofre lleno de oro. Samuelson incluso se preguntó si no habrá cosas por las que se justifica tolerar «un poco de ineficiencia».

En 2016, *The Economist* concedió que entre «los costos y beneficios a corto plazo» de la globalización hay un «equilibrio más sutil que el que dan por sentado los manuales». Entre 1991 y 2013, la participación de China en la exportación mundial de manufacturas creció del 2,3% al 18,8%; algunas categorías de la producción fabril estadounidense fueron totalmente desplazadas. Los autores aseveraron que «a la larga» Estados Unidos saldría ganando, pero tal vez antes de eso pasarían «décadas», y las ganancias no se repartirían equitativamente.



Hasta los economistas que admiten las pérdidas derivadas de la globalización rechazan el proteccionismo como respuesta. ¿Pero qué alternativa proponen? La solución preferida es hallar el modo de desacelerar la globalización para dar a los trabajadores tiempo para recapacitarse o pasarse a actividades más productivas. Pero esto es poco consuelo para quienes se ven atrapados en viejas áreas industriales destruidas o transferidos a empleos poco productivos y mal remunerados.

Está bien que los liberales ejerzan su derecho a atacar la política trumpista. Pero deberían abstenerse de criticar el proteccionismo trumpista hasta que tengan algo mejor que ofrecer.

Fuente: Project Syndicate <http://nuso.org/articulo/proteccionismo-para-liberales/>



VIII. LAS TRES TRIBUS DE LA AUSTRERIDAD. Por Yanis Varoufakis, economista griego.



La austeridad prevalece en Occidente porque tres poderosas tribus políticas la defienden. Los enemigos del Estado son ideológicamente distintos. Sin embargo, entre la complicidad de unos y la vocación de otros, están creando un terrible círculo vicioso global de aumento de la desigualdad e inestabilidad crónica.

Ninguna política es tan contraproducente en épocas de recesión como tratar de obtener superávit fiscal con el objetivo de contener la deuda pública; es decir, las políticas de austeridad. Mientras se acerca el décimo aniversario del derrumbe de Lehman Brothers, cabe preguntarnos por qué la austeridad despertó tanto entusiasmo en las élites políticas de Occidente después de la implosión del sector financiero en 2008.

El argumento económico contra la austeridad es claro y contundente: una desaceleración económica, por definición, implica reducción del gasto del sector privado. Cuando en respuesta a la caída de la recaudación tributaria un gobierno recorta el gasto público, deprime sin darse cuenta el producto nacional (que es la suma del gasto privado y público) e inevitablemente, sus propios ingresos. De tal modo, dificulta el objetivo original de reducir el déficit.

Es evidente entonces que debe haber otra motivación, no económica, para defender la austeridad. En la práctica, los partidarios de la austeridad se dividen en tres tribus bastante diferentes, cada una de las cuales tiene motivos propios para promoverla.

La primera, y la más conocida, de las tribus de la austeridad obra motivada por una tendencia a comparar al Estado con una empresa o una familia, que debe ajustarse el cinturón en los malos tiempos. Pero al desestimar la interdependencia crucial que hay entre el gasto del Estado y sus ingresos (tributarios), una interdependencia de la que empresas y familias están exentas, los miembros de esta tribu dan el salto intelectual erróneo que va de la frugalidad privada a la austeridad pública. Pero no es un error arbitrario, sino fuertemente motivado por un compromiso ideológico con el achicamiento del Estado, que a su vez oculta un interés de clase más siniestro en la redistribución de riesgos y pérdidas hacia los pobres.

La segunda tribu de la austeridad, no tan reconocida, puede hallarse en la socialdemocracia europea. Para tomar un ejemplo destacado, cuando estalló la crisis de 2008, el ministerio de finanzas de Alemania estaba en manos de Peer Steinbrück, un importante miembro del Partido Social-demócrata. Casi de inmediato, Steinbrück prescribió una dosis de austeridad como respuesta óptima de Alemania a la Gran Recesión.

También promovió una enmienda constitucional que prohibiera a todos los gobiernos alemanes futuros apartarse de la austeridad, por profunda que sea una desaceleración económica. ¿Por qué, podemos preguntarnos, querría un socialdemócrata convertir la contraproducente austeridad en un mandato constitucional durante la peor crisis del capitalismo en décadas?

Steinbrück dio la respuesta en el Bundestag en marzo de 2009. Su retorcido argumento podría resumirse en esta frase: «¡Es la





democracia, estúpido!»). En un contexto de quiebras de bancos y una recesión imponente, opinó que el déficit fiscal quita a los gobernantes electos «margen de maniobra» y despoja al electorado de alternativas significativas.

Aunque Steinbrück no lo dijo con todas las letras, su mensaje subyacente fue claro: incluso si la austeridad destruye empleos y perjudica a la gente común, es necesaria para preservar un margen para la decisión democrática. Extrañamente, no se le ocurrió que, al menos durante una recesión, hay un modo mejor de preservar ese margen, sin ajuste fiscal: aumentar los impuestos a los ricos y las prestaciones sociales a los pobres.

La tercera tribu de la austeridad es estadounidense, y tal vez la más fascinante de las tres. Mientras los thatcheristas británicos y los socialdemócratas alemanes practicaban la austeridad en un desacertado intento de eliminar el déficit fiscal, a los republicanos estadounidenses no les preocupa realmente contener el déficit del gobierno federal, ni creen que lo lograrán. Tras ganar la elección con una plataforma que proclamaba el odio al Estado grande y el compromiso con achicarlo, proceden a aumentar el déficit fiscal federal aprobando grandes rebajas de impuestos para sus donantes ricos. Aunque parecen totalmente libres de la fobia al déficit de las otras dos tribus, el objetivo de los republicanos («matar de hambre a la bestia», esto es, al sistema de prestaciones sociales estadounidense) es proausteridad hasta la médula.

En este sentido, Donald Trump es un republicano hecho y derecho. Ayudado por la exorbitante capacidad del dólar para atraer compradores de deuda pública estadounidense, puede dar por sentado que cuanto más aumente el déficit fiscal federal (mediante dádivas impositivas a los de su clase), mayor será la presión política sobre el Congreso para recortar la seguridad social, Medicare y otros programas. Así, echan por la borda la justificación usual de la austeridad (equilibrio fiscal y contención de la deuda pública) y van directo a su objetivo político más profundo: eliminar las ayudas a los muchos y redistribuir el ingreso entre los pocos.



En tanto, independientemente de los objetivos de los políticos del *establishment* y sus cortinas de humo ideológicas, el capitalismo siguió evolucionando. Hace mucho que la inmensa mayoría de las decisiones económicas ya no las toman las fuerzas del mercado, sino un hipercartel estrictamente jerárquico (aunque bastante laxo) de corporaciones globales. Sus directivos fijan precios, determinan cantidades, manejan expectativas, fabrican deseos y se complotan con políticos para crear pseudomercados que subsidian sus servicios. La primera víctima fue el objetivo de pleno empleo de tiempos del *New Deal*, oportunamente reemplazado por la obsesión con el crecimiento.

Más tarde, en los noventa, cuando el hipercartel se financiarizó (y empresas como General Motors se convirtieron en grandes corporaciones financieras especulativas que a veces también fabrican autos), se sustituyó el objetivo del crecimiento del PIB por el de «resiliencia financiera»: una incesante inflación de activos de papel para los pocos y austeridad permanente para los muchos. Este mundo feliz se convirtió naturalmente en entorno propicio para las tres tribus de la austeridad, a cuya supremacía ideológica cada una de ellas hizo un aporte especial propio.



De modo que la ubicuidad de la austeridad refleja una dinámica general que, disfrazada de capitalismo de libre mercado, está creando un sistema económico global financiarizado, jerárquico y cartelizado. Triunfa en Occidente porque tres poderosas tribus políticas lo defienden. Los enemigos del Estado grande (que ven en la austeridad su gran oportunidad de achicarlo) unen fuerzas con los socialdemócratas europeos (que sueñan con tener más opciones cuando lleguen al gobierno) y con los republicanos desgravadores (decididos a desmantelar el *New Deal* estadounidense de una vez y para siempre).

El resultado no es sólo un padecimiento innecesario para amplias franjas de la humanidad. También presagia un terrible círculo vicioso global de aumento de la desigualdad e inestabilidad crónica.

Fuente: Project Syndicate, Traducción: Esteban Flamini

CARTAS Y COMENTARIOS.



INVITACION

La **Corporación Memorial Economía U de Chile**, el **CEIC** y **estudiantes de la FEN** como cada año, rinden un homenaje a nuestros compañeros de sueños y esperanzas, el **miércoles 12 de septiembre** a las **12:00 hrs.**, frente a la escultura ubicada en la **Facultad de Economía y Negocios**, **Diagonal Paraguay 257 esquina Portugal**.

Este año, reinauguramos la placa porque hemos agregado los nombres de **Ricardo Lagos**, **Sergio Montecinos** y **Alvaro Vallejos**, por el proceso de títulos póstumos de parte de rectoría de U de Chile. Incluiremos además a **Octavio Boettiger** y **José Flores**, compañeros de la **Escuela de Administración Pública** que formó parte de la **Facultad de Economía y Negocios** desde el año **1974 a 1986**.

A **45 años del Golpe de Estado**, los invitamos a conmemorar con canciones y palabras inspiradoras, y con la presencia fraternal de familiares de nuestros compañeros y de los jóvenes estudiantes de la Facultad.

¡VIVEN EN NUESTRA MEMORIA!